

# "Soy un Partidario Resuelto del Actual Gobierno"

Jaime Guzmán y EL SUR



"No soy un representante oficial del Gobierno, pero sí un resuelto partidario."

## "Hay que Dar Guerra A Fondo al Terrorismo"

—Da la impresión que aquellos aspectos de los cuales la Nueva Constitución va a proteger a la sociedad, como el caso del terrorismo, están resurgiendo. Por un lado se espera un progreso, pero por otro se ve un repunte del problema. ¿A qué se debe?

—La responsabilidad de los rebotes de terrorismo es de aquellos que provocan los actos terroristas. Yo creo que ningún país del mundo se puede considerar libre del terrorismo en cuanto a amenaza. Lo importante está en saber si será capaz o no de derrotarlo. Yo creo que todas las naciones están abocadas a la necesidad real o potencial de enfrentar en cualquier momento el terrorismo. Lo esencial es dotar al sistema democrático de Gobierno de los elementos necesarios para derrotarlo.

—De manera que si resurgen algunos hechos de tipo terrorista, no hacen más que comprobar la necesidad de que el sistema tenga elementos muy sólidos para combatirlos, porque ese combate es una realidad que estamos viviendo. No es la afirmación de personas que están viendo fantasmas, sino que son hechos bien reales, que constituyen una lacra en todo el mundo. En nuestro país aún es incipiente, pues no han pasado más allá de la propaganda terrorista, sin que sean atentados de carácter criminal.

—¿Todo eso implica que la nueva Ley de Terrorismo, ya está definitivamente incluida en la Nueva Institucionalidad del país?

—Yo debo confesarle con franqueza que no he estudiado a fondo la legislación antiterrorista que se acaba de dictar y que tiene ciertas complejidades técnicas muy delicadas. De modo que no quisiera pronunciarme sin antes hacer un estudio acabado. Además, no me tocó participar —en absoluto— en la redacción y preparación de esa ley. Pero creo que lo medular es la intención y su objetivo: combatir eficazmente al terrorismo a través de medios jurídicos que sean realmente categóricos y contundentes. Hay —eso sí— un aspecto de la ley que le puedo decir que forma parte del anteproyecto de Nueva Constitución que nosotros hemos elaborado en la Comisión Constitucional, como es que los delitos de terrorismo no estén sujetos a la libertad provisional o libertad bajo fianza, por ejemplo. Eso nos parece elemental, así como también el proyecto constitucional contempla que para este tipo de delitos tampoco habrá ningún tipo de indulto o amnistía. En ese sentido, hay que darle una guerra a fondo al terrorismo. Pero no puedo decirle si la ley recientemente aprobada constituye una respuesta adecuada o más completa y cabal a ese problema, porque no la he analizado en profundidad y porque es extraordinariamente técnica y compleja.

—Hay un principio general, que señala que todo sector que está en el Gobierno, se va deteriorando, por el sólo hecho de estar allí. ¿Al actual Gobierno no le preocupa esa situación?

—Yo no puedo hablarle a nombre del Gobierno, porque no soy un representante oficial del Gobierno, pero puedo hablarle como gobiernista, porque soy su partidario resuelto. Y en esa calidad le contesto que la popularidad del Gobierno es notablemente alta, a pesar de que ha tenido que enfrentar situaciones extraordinariamente difíciles, como son la herencia de la UP, la crisis de 1975 y —posteriormente— cosas tan conflictivas como la presión internacional contra Chile y los conflictos con países limítrofes. Hemos salido airosos de todas estas dificultades con la ayuda de todos los chilenos, porque no es mérito solamente del Gobierno sino que de todos los habitantes del país. Esos sectores que insinúan la renuncia del Gobierno han tenido un repudio y una falta de acogida que los han dejado en la más desmedrada de las situaciones. Piensen ustedes qué significa que los que se dicen representar a los trabajadores, no hayan logrado sacar el Primero de Mayo más de mil quinientas personas a la calle en Santiago. Yo creo que es un fracaso tan lamentable, que invita a contemplar con lástima esas peticiones... pretensiones que se dice provendrían de los trabajadores chilenos.

### RENUNCIA Y VATICINIO

—En el caso de nuestra región, durante el Primero de Mayo, cerca de 50 mil trabajadores, a través de 58 organizaciones sindicales avalaron un discurso que fue repartido, porque no pudo ser leído, ya que el acto público fue prohibido. Un párrafo dice: "Por el bien de Chile, esto no debe seguir. Las Fuerzas Armadas se deben a todo el país. Ellas están al servicio de la Patria, que es todo el pueblo, y no pueden comprometerse con los intereses de los grupos privilegiados, en desmedro de los más pobres y de los más numerosos. Por esta razón, creemos que esta solemne ocasión del Día del Trabajo es una oportunidad para decirles a las FF. AA., con todo respeto y consideración, que ya han tenido su oportunidad y que es hora que retornen a sus cuarteles. Cuando cumplan seis años en el poder, el 11 de septiembre de 1979, es hora que abandonen el poder en manos de un Gobierno transitorio, que conduzca al país, ordenadamente, hacia la democracia."

—A mí me parece que esa frase que usted ha leído y que no conocía porque no había tenido oportunidad de leer ese texto, revela... una clara procedencia de origen político. Y sin tener un conocimiento exacto del problema, le puedo hacer un vaticinio: Cuando el Plan Laboral se lleve a cabo, se comprobará que los que dicen representar a los trabajadores y se arrojan —en virtud de un cargo directivo gremial— la facultad de hacer planteamientos de tipo político con la insolencia, la falta de madurez, la desverguenza y el desatino como el expresado en el texto que me acaban de leer, tendrán el repudio más categórico de los trabajadores que dicen representar. Si ese fuera el sentimiento de los trabajadores chilenos —ciertamente— la consulta nacional del 4 de enero no habría arrojado ni remotamente el resultado que se vio en la realidad. Alguien podrá discutir porcentajes o porcentajes menos. Pero, nadie que haya presenciado la consulta nacional, podrá negar que el Gobierno obtuvo un respaldo mayoritario y que la hipótesis de que las Fuerzas Armadas abandonen el poder a los seis años, es una teoría que sólo anhelan peque-

ños grupos de oligarquía sindical y política que actuando unidos —y a veces— bajo el amparo de ciertos sectores de la Iglesia, tratan de proyectar la imagen de que estarían representando al pueblo de Chile. Creo que si hay algo que el país no quiere —por ningún motivo— es que el actual Gobierno abandone sus funciones antes de que esté concluida su misión que —ciertamente— requiere de un periodo más de tiempo para culminar exitosamente su objetivo.

### REPRESENTATIVIDAD

—¿No le parece a usted que habría sido más conveniente para el Gobierno haber autorizado a esos sectores que piden un acto público para el Primero de Mayo, y así demostrar en la práctica que no representaban a nadie?

—El factor que usted señala, creo, que era el más tentador para el Gobierno, porque hubiera servido —y así lo dijo el Ministro del Interior— para demostrar esa falta de apoyo que se vio en la realidad aun sin permiso para hacer una concentración. Pero, la primera misión del Gobierno es garantizar el orden público y frente a una manifestación que está llamada con el tono y el lenguaje que se pretendía usar en ese discurso es evidente que el Gobierno debe reaccionar con energía advirtiendo que está frente a una provocación de tipo político, que lo único que busca es causar agitación y desorden público. Y es —muchas veces— en ese tipo de situaciones que la fuerza pública se ve obligada a actuar y personas inocentes que son arrastradas a estas manifestaciones, sufren las consecuencias de las agitaciones y del desorden. De modo que si se trataba de una concentración gremial no se habría editado el manifiesto con que se convocó y que fue conocido previo al primero de mayo. Menos conocía el texto del discurso que se pensaba leer aquí, pero sí eso que me leyeron es el texto, entonces no cabe duda cuál era la verdadera finalidad de la concentración que no tenía nada de gremial y sí mucho de política y agitadora.

—Hace tiempo se renovaron parte de las directivas gremiales. ¿No cree que se debería ir a una renovación total de las directivas gremiales para evitar estos problemas?

—El plan laboral contempla —efectivamente— la renovación oportuna y relativamente próxima —en el tiempo— de todas las directivas gremiales del país. No necesariamente en forma simultánea, pero sí en forma escalonada hasta concretarse integralmente. La creo absolutamente indispensable, porque comparto con el Ministro del Trabajo lo que él ha calificado como la falta de representatividad de los viejos cracks. Es decir, de ciertos sectores del sindicalismo chileno que han vivido un régimen de oligarquía gremial que les brindaba una situación de privilegio y de excepción, que causaba grave perjuicio a la gran masa de trabajadores chilenos. El nuevo esquema —en marcha— desborda a los viejos cracks y el verdadero sentido del trabajador más silencioso y sincero, será —justamente— el que le dará su merecido a estos dirigentes politiqueros de cuarta categoría, que son capaces de emitir un manifiesto como el que me acaban de leer y que están coludidos con quienes nos quieren aislar desde el extranjero mediante un boicot. Estos mismos no han emitido una sola palabra de condena para algo que se fraguó desde el exterior en contra de Chile. De manera que ante la opinión pública y los trabajadores han quedado desautorizados moralmente y ello —creo— que la masa laboral lo tomará en cuenta cuando elijan sus nuevas directivas gremiales.

EL SUR completa en esta oportunidad la amplia entrevista que sostuvo con el abogado y profesor de derecho, Jaime Guzmán Errázuriz, asesor del Gobierno en materia de la Nueva Institucionalidad. En nuestra edición de ayer incluimos un completo análisis planteado por el conocido jurista, en torno a temas de candente actualidad, tales como los avances del estudio de la Nueva Constitución, la cesantía, los problemas económicos y la preparación de los futuros cuadros directivos con que contará el país.

Hoy Jaime Guzmán se refiere a la renovación de las directivas gremiales para eliminar a "los viejos cracks", a la nueva legislación sobre el terrorismo, a la Iglesia, etc. Al mismo tiempo responde a algunas consultas en torno a materias de tipo personal. A continuación, entonces, va la segunda y última parte de nuestro diálogo con quien se le ha llamado uno de los cerebros de la nueva institucionalidad.



"La primera misión del Gobierno es garantizar el orden público."

## El Cardenal: "Un Hombre con Facetas Contradictorias"

—Cosas personales no las menciono. No me gusta hablar de mí persona. No me agrada que se hable de mí, porque no tiene ninguna importancia. A lo más importa lo que pueda aportar, pero nada más...

—Esta fue la respuesta para varios intentos de ahondar en la personalidad y en la parte humana de Jaime Guzmán. A pesar de todo algo se logró, como saber cuál es la definición de católico, su pensamiento acerca de Jesús, el Papa Juan Pablo II y el cardenal Raúl Silva Henríquez.

—¿En algún momento conversa con Dios...?

—La mayor cantidad de tiempo que puedo, porque pienso que es lo más importante de todo, y creo que —si uno realmente cree en Dios— jamás puede postergar lo religioso en beneficio de actividades secundarias. Yo no concibo que una persona que cree en Dios tenga tiempo para muchas cosas y no para rezar.

—¿Se considera un buen cristiano...?

—No me atrevería jamás a tener la presunción de considerarme un buen cristiano, pero sí soy una persona que se esfuerza conscientemente para serlo y hace de este esfuerzo su primera preocupación central de la vida.

—¿Va a misa regularmente...?

—Trato de ir siempre que puedo...

—En nuestro país siempre cuando se habla de católicos, hay varias clasificaciones, como "católicos a su manera", de "comunidad diaria", "pechoños", etc. ¿De cuáles es usted?

—Como un católico normal, que trata de seguir las enseñanzas de la Iglesia y que no pretende ser cató-

lico a su manera, sino que católico a la manera de la Iglesia. Esto no tiene por qué implicar ser pechoño o beato, como se dice frecuentemente, porque ellos no tienen una percepción de lo que es verdaderamente el catolicismo y lo reducen muchas veces a aspectos muy parciales de su contenido total. Creo que se puede ser profundamente religioso y comulgar todos los días o lo más frecuentemente posible y, sin embargo, no ser pechoño ni beato...

—¿Alguna vez pensó en servir a la Iglesia dentro de ella (el sacerdocio)?

—No. Yo sobre mí persona no hablo nunca...

—Hablar de catolicismo es asociar este concepto con varios personajes. ¿Cuál es su opinión de Jesús, el Papa Juan Pablo II y el Cardenal de Chile?

—De Jesús, que es el hijo de Dios y que es Dios ante todo. Por lo tanto su doctrina y sus enseñanzas son infalibles y deben seguirse aun cuando —a veces— nuestra razón limitada y pobre nos sugiera caminos diferentes.

El Papa, me parece una persona profundamente atrayente por su carácter resuelto, por la realidad de su mensaje, por su espíritu profundamente representativo de lo que es un pastor...

—El Cardenal... pienso que es un hombre que presenta facetas muy contradictorias y a quien le ha tocado enfrentar una situación... y desempeñar un papel muy difícil que no siempre ha sabido sortear, pero el cual... tengo que suponer que ha actuado con la mejor intención.